

ACTITUD DEL JOVEN FEDERICO



Dio la noticia a su madre que lloró de alegría y salió para ir a dar la noticia a su novia.

Después de los saludos y, apenas le habían invitado a sentarse, dijo con toda sencillez: "QUÉDATE CON DIOS, HE PENSADO SER CURA", y se marchó.

FEDERICO NO VOLVIÓ A PASAR POR AQUELLA CALLE.

Solicitó ingresar en el Seminario de San Indalecio y fue admitido

En Octubre de 1885, acompañado de sus padres, ingresó en el Seminario Conciliar de San Indalecio de Almería -

Federico tenía 18 años.

El curso 1885 - 1886, lo dedicó al perfeccionamiento del latín, pues no lo dominaba con la soltura necesaria para entender las explicaciones teológicas de los profesores y rendir después cuenta de ellas en los exámenes, y también estudió Metafísica. Resultado: SOBRESALIENTE (meritissimus).

Sufrir por quien se ama, ¡Qué prueba tan segura de amor verdadero!.

Esta debe ser nuestra recompensa.

ORACIÓN

¡SEÑOR, DIOS DE BONDAD!,
QUE CONCEDISTE A TU SIERVO
FEDERICO SALVADOR LA GRACIA
DE HACER SIEMPRE TU
VOLUNTAD, COMO ESCLAVO DE
LA INMACULADA NIÑA, AL
SERVICIO DE LOS MÁS POBRES,
DONDE LA IGLESIA LO
NECESITARA, CONCÉDENOS POR
SU INTERCESIÓN, ESTE MISMO
ESPÍRITU Y LA GRACIA QUE
DESEAMOS ALCANZAR.

TE LO PEDIMOS POR
JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR.

AMÉN

Para comunicar favores: Causa C. F.S.R.
C/ Doctor Espina 10. Tel. 91-4727104
Cód. 28019 Madrid. DONATIVOS: Caja
España L/A 2096/0589-55-3031010400

**SIERVO DE DIOS
FEDERICO SALVADOR
Y RAMÓN**



**FUNDADOR DE LAS ESCLAVAS
DE LA INMACULADA NIÑA
(DIVINA INFANTITA)**

BOLETIN INFORMATIVO Nº5

**No dejes la oración ni el sacrificio
con estas alas se vuela hasta el
seno de Dios.**

FEDERICO SEMINARISTA

Allá van padre e hijo, aconsejados por el Director del Instituto de Almería y Profesor del Seminario, a visitar al Sr. Obispo D. José Orberá, “el Obispo pobre”, como lo llamaban los almerienses



- había vendido hasta los muebles de Palacio por atender a los pobres -. Buscaban su ayuda para que Federico pudiera estudiar en la Universidad de Valencia. El Sr. Obispo los recibió. “¿Qué me preguntará el Sr Obispo?, pensaba Federico”. El Obispo conocía bien a los jóvenes y buen discernidor de espíritus, se le quedó mirando. “NO TE VAS A NINGUNA PARTE. TE QUEDAS AQUÍ EN EL SEMINARIO Y SI QUIERES FUMARTE UN CIGARRILLO, TE VAS POR ALLÁ SOLITO Y TE LO FUMAS”.

Nunca había pensado Federico en hacerse cura. Tenía una novia, prima suya, a quien amaba ya mucho. Federico era un joven super-inteligente, bien plantado, de tez blanca, ojos color miel, nariz, boca y orejas bien proporcionadas y de frente ancha (Descripción de D. Manuel Hernández Rodríguez, Alcalde de Almería)

Federico miró con disimulo a su padre y le hizo un pequeño gesto, como diciendo “¡Vámonos! D. José Orberá alargó la audiencia más de lo habitual. No se habló más de ir al Seminario, pero el alma de Federico quedó “tocada” de tal modo, que el rumbo de su vida cambió.” ¿Sabes que voy a ser cura?”, dijo a su padre cuando salieron de Palacio..

No, hijo, no, ¿Por qué has de ser cura si no quieres?..¿De ninguna manera!.Pero Federico había dicho “SÍ”, estaba seguro. No dudó ni un momento.

HABLA EL PADRE FEDERICO

»“¡Jesús mío!,Ayudado de tu gracia, espero seguir el camino que Tú me señales, porque, Señor, aunque nos cuesta la vida seguirte a Tí, Tú tienes palabras de Vida eterna!”.

»“Tú lo sabes muy bien, yo seré el primero en ceder en todo lo que sea hacer bien a alguien, sea quien quiera. Tú lo sabes, a mi mayor enemigo le doy mi alma entera”.

»“Suspiro por un rinconcito para escribir sin cesar, si esa es la Voluntad de mi Divina Infantita. Con Ella, en Ella, por Ella y para Ella. Todo por Ella, para que todo sea más grato y más ciertamente enderezado a la gloria y servicio de nuestro divino Rey sacramentado. A.I.I.V”.

»“Oración y sacrificio y Dios, mediante Ella, lo arreglará todo en todas partes al modo más cabal”.

»“Siempre, como hasta hoy, sea Ella tu fortaleza para sufrir”.
¡Adelante, hija mía! La gloria de la Divina Infantita y el bien de las almas son nuestras dos alas para llevarnos a la más alta perfección, cueste lo que cueste”.

»“Hay que cautivar primero con la dulzura y luego enseñar practicando la virtud, porque el ejemplo es el mejor maestro”

»“Nada te encargo: mucha humildad y mucha serenidad. Quien obra por Dios, jamás se precipita, ni se turba, ni se enoja. La mayor prueba del espíritu de Dios se da, cuando permanecemos humildes delante de las injusticias”.

»“Sé muy misericordiosa con las que caen. Mira, hija, que es muy fácil caer. ¡Dichosos los que caen y se levantan! Desgraciados aquellos que permanecen en su caída”.

»“Dios nos amó hasta el fin y quiso estar con nosotros hasta la consumación de los siglos y por eso se hizo Eucaristía y así perpetuó su vida entre nosotros para poder ahora, descender hasta mi pobre alma....